



ADN CULÉ

DANIEL
VÁZQUEZ SALLÉS

El Di Stéfano de los culés

Los récords tienen un límite que los hace históricos y superables. La andadura victoriosa del Barcelona por la Liga finalizó en Gijón, y dejó el listón muy alto, 16 partidos seguidos ganados, que no es moco de pavo. Si un equipo ha tardado 50 años en superar el récord instaurado por el Real Madrid de Di Stéfano, puede pasar otro medio siglo hasta que un equipo supere el récord del Barcelona de Messi. Y hablo del Barcelona de Messi porque así será recordado el Barça de principios de siglo XXI, algo que solo está al

alcance de los futbolistas únicos y, por lo tanto, incomparables.

El argentino, un futbolista 10 fuera y dentro del campo, está marcando una época en el fútbol mundial, al igual que Eddy Merckx marcó una época en el ciclismo, o Mohamed Ali la marcó en el boxeo. El corredor belga fue un monstruo en el asfalto, y eclipsó a otros buenos corredores que tuvieron que conformarse con chupar rueda hasta que el Caimán se retiró. Cristiano Ronaldo, futbolista estratosférico, ha tenido la desgracia de vivir en la misma época que Leo Messi, prueba definitiva de que no se puede tener todo en la vida. El caso del portugués es aún más trágico. Cuando había conquistado el cetro mundial como mejor futbolista y pensaba consolidarse en el puesto sin otro enemigo que su otro yo, aparece un tipo con cara de despistado que le roba la merienda y los honores. Puedo entender que el debate de «prefieres más a papá Cristiano o a mamá Leo» es muy goloso, aunque sea estéril. Pero

el caso Messi-Cristiano Ronaldo tiene similitudes con la rivalidad futbolística entre Kubala y Di Stéfano. Con una pequeña diferencia: esta vez, Di Stéfano está en el Barça. Y con ello no quiero decir que el fútbol de la Pulga se parezca al de la Saeta.

Uno es leyenda y el otro va camino de serlo por ser diferentes a sus coetáneos y a sus herederos. Los futboleros que tenemos la suerte de vivir el crecimiento futbolístico de Messi, no nos cansamos de descubrir, partido tras partido, una nueva lección aprendida por el argentino. Si la desgracia no lo impide, La Pulga del futuro será muchísimo mejor que la Pulga que bate récords en su Barcelona. A diferencia de Cristiano Ronaldo, la progresión futbolística de Messi no tiene horizontes. Un hecho categórico, como categórico es afirmar que este Cristiano Ronaldo del Real Madrid no es mejor que el del Manchester United e incluso muchos afirman que en el caso del jugador portugués, cualquier tiempo pasado fue mejor.